ANIMALES DE PLÁSTICO

Otro de los elementos que todos tenemos, una caja repleta de animales de plástico, cada uno “de su padre y de su madre”.

En esta caja, todos tenemos algunos animales nuevos,otros viejos e incluso alguno roto. Os recomiendo que no tiréis los rotos, siempre es bueno que haya diversidad y que mejor oportunidad que en los juguetes. Yo tengo un perro sin orejas que no oye, una jirafa a la que le faltaba una pata, por tanto es coja y necesita ayuda y un pájaro sin pico. Creo que deberían venderlos así y conseguiríamos concienciar desde muy pequeños. Pero esto es otro tema, así que vamos a lo que vamos. Y os cuento esto porque:

M. era una niña de 7a. cuando empecé a trabajar con ella, tenía un trastorno del lenguaje (TEL o TDL), pero una autoestima altísima (o mejor dicho una falsa autoestima). Demasiado alta diría yo, ya que no era acorde con su realidad. Sus padres separados desde hace muchos años, habían inculcado a su hija algo que pocos padres separados consiguen: que entendiera que tenia dos casas, que sus progenitores la querían por igual, que el respeto hacia los dos era lo primordial, que aunque ellos no se llevaran del todo bien, a pesar del tiempo, siempre priorizaban a sus hijos a la hora de ponerse de acuerdo. Pero había una cosa en la que no se habían puesto de acuerdo, en inculcar el esfuerzo y medir las alabanzas cuando algo no estaba bien. Y eso era lo que le pasaba, era una niña muy infantil para su edad y que solía ver los errores en los demás antes de sus virtudes. Con ella los animales de plástico nos ayudaron mucho. Al final os cuento porque…

Y con esto os quiero decir que cualquier situación es buena para entablar una conversación y a tener la oportunidad de trabajar un léxico no tan cercano para ellos.

Con los animales jugamos a:

- Trabajar situaciones lingüísticas:

- Descripciones.

- Diferencias y comparaciones:

- Lugares donde viven.

- Colores y conceptos básicos:

- Series

- Familias:

- Clasificaciones:

- Adjetivos.

- Roles y/o voces:

M. siempre se fijaba en los animales que no estaban nuevos y perfectos, y no quería que le tocaran durante los juegos. Siempre me reñía y decía que debía comprar algunos nuevos. Pobre,… no sabía que al recalcar todo esto lo único que conseguiría era todo lo contrario. A partir de aquí nuestro trabajo pasó a otro nivel, ya que nos permitió hablar de temas que no habríamos tocado con un material nuevo y moderno. Valoramos las ventajas y desventajas de tener habilidades y puntos débiles, hablamos de que podrían hacer los animales en situaciones difíciles y por supuesto con el tiempo pudimos ajustar la visión que tenía de ella misma; consiguiendo así que su esfuerzo se centrara en mejorar y no en buscar alabanzas. Gracias M. por todo, y por enseñarme que mis animales de plástico tenían magia.

Y vosotros, a que jugáis con los animales de plástico, ¿lo compartes con la comunidad? Con el Hastag #LOGOCREA.